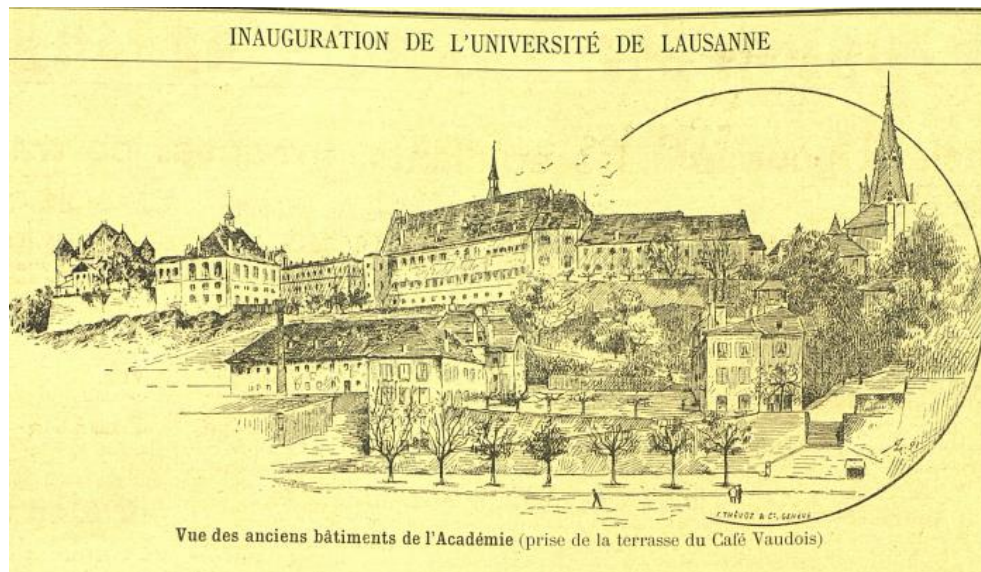


Léon Walras nace en Evreux, en 1834.

En 1870 es nombrado profesor de Economía en la Universidad de Lausana.



El **equilibrio general** propuesto por Walras se formaliza en un sistema de ecuaciones que incluyen las funciones de oferta y demanda, en tanto que los precios y cantidades son las incógnitas.

Partiendo de los elementos conceptuales más potentes, que incluyen el principio del decrecimiento de la utilidad marginal, construye un hermoso palacio de cristal para investigar qué nivel han de alcanzar precios y cantidades, dada una estructura social y un desarrollo tecnológico y unas relaciones jurídicas y unos deseos y necesidades, cuando oferentes y demandantes se comportan de determinada manera y se persigue que en todos los mercados reine el equilibrio.

Umberto Ricci, catedrático de Economía en Roma, el Cairo y Estambul, diría que tal maravillosa construcción no podría, sin embargo, resolver el problema de la vivienda.

Pero Walras, además de un gran teórico, tiene sus opiniones.

Por ejemplo opina que la libre competencia es un gran motor y regulador para la generación del bienestar social, pero que como ocurre con el astro solar, es necesario preservarse de los efectos nocivos.

En cuanto al marxismo en principio considera problemático que consiga una adecuada fijación de precios e imposible el objetivo del equilibrio; sin embargo, no descarta el economista francosuízo la implementación en el sistema de una manera de fijar esos niveles de precios, lo que acercaría al colectivismo a la racionalidad económica.